

Cómo Controlar el Uso de las Tarjetas de Crédito

Si usted está entre los 190 millones de americanos que tiene por lo menos una tarjeta de crédito, entonces usted podrá probablemente apreciar la conveniencia y la seguridad de tener acceso a un crédito instantáneo. Usándolo con responsabilidad, ese rectángulo pequeño de plástico le puede ahorrar tanto tiempo como dinero. Ya sea que usted quiera hacer una reservación de hotel o comprar un sweater de un catálogo, cargar sus compras a su tarjeta es frecuentemente una manera práctica de pagar.

Recientemente, sin embargo, una amplia variedad de negocios han comenzado a aceptar tarjetas de crédito, y usted hoy en día puede cargar todo a su tarjeta, desde procedimientos quirúrgicos hasta matrículas de escuela así como alimentos preparados. Nuestra deuda nacional de tarjetas de crédito ha subido vertiginosamente hasta llegar a una cantidad de \$660 tres mil millones de dólares, según la compañía de investigaciones Cardweb.com. Con una deuda promedio de \$8.000 por cada poseedor de una tarjeta, muchos de nosotros estamos acumulando cuentas enormes así como creando cargas financieras a largo plazo para nuestras familias y para nosotros mismos.

¿Qué puede usted hacer para controlar el uso de tarjetas de crédito y evitar el peligro de verse atrapado dentro de una deuda con un interés alto? A continuación algunas sugerencias:

Reduzca el uso de su tarjeta

¿Se encuentra usted usando de tarjetas de crédito para pagar gastos cotidianos, tales como la compra de abarrotes o los pagos del alquiler? Si usted se da cuenta que está cargando artículos de primera necesidad, tendrá una deuda muy seria en pocos meses. Si le falta dinero en efectivo, fije su atención en su presupuesto y recorte los gastos “extras” en lugar de recurrir al crédito. Deje de lado sus tarjetas (o aun destrúyalas) hasta que su cuadro financiero mejore.

¿Se encuentra usted haciendo uso de tarjetas de crédito para comprar artículos de lujo para los cuales simplemente no tiene capacidad de pago? Retire esas tarjetas de su billetera y déjelas en casa hasta el momento en que usted ya no tenga deudas. Al controlar el uso de las tarjetas de crédito, evitará tentaciones y cuentas altas.

¿Cuántas tarjetas?

Si lleva consigo una variedad de tarjetas de crédito, piense en cancelar la mayoría. Con una o dos tarjetas, usted tendrá menos oportunidades para contraer deudas y le será más fácil controlar cuánto debe.

Tarjetas de débito

En lugar de usar una tarjeta de crédito, averigüe si su banco le podrá dar una “tarjeta de débito”. La apariencia de las tarjetas de débito es muy similar a la de las tarjetas de crédito y funcionan prácticamente de la misma manera—excepto que los cargos se pagan directamente de su cuenta corriente bancaria, igual que si usted escribiera un cheque electrónico instantáneo. Un recordatorio: Si usted opta por una tarjeta de débito, asegúrese deducir lo que gaste y mantenga sus gastos al día.

Grupos con ingresos fijos

Ciudadanos de la tercera edad, estudiantes y cualesquiera que estén sujetos a un presupuesto estricto deberían estar especialmente conscientes de los riesgos que corren al tener deudas en tarjetas de crédito. El Servicio de Asesoría de Crédito para Consumidores [Consumer Credit Counseling Service], una organización sin fines de lucro que ofrece asesoría para deuda y crédito, advierte a ciudadanos de la tercera edad sobre del uso de las tarjetas de crédito como un medio para compensar un ingreso bajo. También los estudiantes deben tener cuidado. Un estudio realizado por Nellie Mae, proveedora de préstamos, reveló que el uso de las tarjetas de crédito entre estudiantes universitarios continúa en aumento y ha alcanzado un nuevo tope. En 2001, un 83 por ciento de los estudiantes de bachillerato tenía por lo menos una tarjeta con un saldo deudor promedio de \$2.327.

Busque ayuda

Es de máxima importancia que usted consulte con un consejero financiero imparcial para obtener asesoría tan pronto como se sienta abrumado. Lo más pronto que usted busque ayuda, lo más pronto que saldrá de deudas. Evite a los “doctores de crédito” que ofrecen un arreglo rápido y soluciones instantáneas para sus problemas fiscales, y en su lugar busque consejos de una fuente de confianza. Póngase en contacto con su sucursal local del Servicio de Crédito para Consumidores para obtener información adicional e instrucción sobre la administración de deudas.

Goce de los beneficios de las tarjetas de crédito cargando con responsabilidad el valor de sus compras y pagando su cuenta al finalizar cada mes. ¡Controle usted el uso de su tarjeta de crédito y no deje que las tarjetas le controlen!

Fuentes: Credit Card Counseling Service, www.cccsintl.org; American Bankers Association, www.aba.com; Cardweb.com, www.cardweb.com

Por Lauren Greenwood
© 2000 Lifescape